

## PARISINOS DEL OTRO LADO DEL MUNDO

### **LEILA HADDAD Túnez** ***Bailarina oriental***

Leila Haddad hace descubrir la danza oriental a chinos, a japoneses, a americanos, a canadienses, a gente de Singapur o de Malasia, pero es en París donde da clases de danza oriental, en el Centre du Marais. La encontramos en su bar preferido, justo antes de la primera clase del día.

Tejanos y cazadora, trenzas africanas negras y rojas, ojos agudos delineados con khol. Leila es un poco de aquí, un poco de allá, un poco de todas partes.

Se cría entre Djerba y Túnez y quiere viajar. « Yo soñaba con el mundo, nos dice, siempre he sido curiosa. Me marché a Londres a estudiar ( DEA de literatura comparada) para ser intérprete.». El objetivo es viajar.

### ***DEL TEATRO A LA DANZA***

En Brixton Leila descubre el teatro zulu. « No sabía nada de política y de golpe descubrí lo que pasaba en Sudáfrica . Como todos los jóvenes que se encontraban allí en aquel entonces, me entusiasmé por esta causa. Siempre estaba por allí y el director de teatro acabó proponiéndome unirme a la compañía. « ¡Pisar el escenario fue una revelación! Entendí que este era mi lugar y es lo que me llevó otra vez a la danza.» Pues Leila baila desde pequeña. Baila observando a los “mayores” y luego a los actores y actrices. Se encierra en su habitación y los imita delante del espejo. «En realidad nunca me dije en aquel momento que iba a ser bailarina porque ya vivía como bailarina. Estoy segura de que uno nace bailarín o bailarina o no... Luego claro que es un dote (don?) que se tiene que trabajar.» Tan evidente es la danza que Leila se imagina zingara en una vida anterior. Basta con verla bailar para pensarlo también. La música y la danza corren por su sangre y por esto está en la tierra.

### ***REBELDE***

Si siempre fue tan evidente la danza, tuvo que pelear para vivir de ella.« Tienen los occidentales una imagen trivial de la danza oriental. ¿Prueba de esto? Se puede ver este baile en cabarets o restaurantes y no en escenarios de teatro.» ¿No la dejan actuar en escenarios? Pues dará clases. Empieza pues a dar clases, antes de subir a bailar en escenarios. Al llegar a París encuentra a “hombres y mujeres de cultura, de espíritu abierto” que le permiten poner en escena sus espectáculos. ¡Ha sido largo el camino desde aquel entonces! Hoy en día Leila tiene su propia compañía, baila sola o acompañada con músicos y bailarinas, especializándose en solos de hora y media. Y siempre milita por el reconocimiento de la danza oriental. ¡Sobre todo no digan “danza del vientre” delante de ella! « Llamen a la danza contemporánea danza contemporánea, a la danza india Bharata Natyam o Katakali, no veo por qué no se podría llamar a la danza oriental por su nombre. ¡Las palabras “danza del vientre” son tan reductoras!

Claro que todo sale del vientre, que es el centro de la energía vital, de la energía sexual, es la cuna... yo lo llamo centro de telecomunicación! ¡Pero la danza oriental, el raks el sharki, no es danza del vientre! » Uno puede sentir muy anclado en Leila la voluntad de rehabilitar este arte y no tiene ganas de pelear con ella. Decisión muy sabia , sobre todo cuando uno se entera de su constante afán de pelea. « De no ser bailarina, hubiera sido una gamberra.»

### ***LAS LUCES DE PARÍS***

Leila viaja en el mundo entero, pero es en París donde decidió vivir. Ciudadana en el alma, le gustan las ciudades grandes. «¡Necesito contaminación y ruido!» nos dice bromeando. ¿Lo que le gusta de la ciudad? Su energía extraordinaria. El encuentro entre modernidad y tradición duradera. Pasea por los barrios populares y cosmopolitas, por Couronnes o Menilmontant, le gusta la mezcla de culturas, de nacionalidades, de olores y sabores. Pero igualmente le gustan los barrios mas pijos, el Marais o Saint Germain...« Lo que París tiene de genial es que todavía se puede encontrar vida de barrio, como en Abesses, en Montorgueil, en el Sentier... Me gusta también el aspecto de laberinto de la ciudad, poder ir de un lado a otro sin pasar por avenidas anchas. Y claro que hay las terrazas y los cafés...» El aspecto latino de la ciudad corresponde a la personalidad de Leila :« Es una ciudad nerviosa, que hierve. Siempre pasa algo, sea cual sea la hora del día o de la noche, aunque haya bajado un poco desde mitad de los 90.»

¿Piensa ella quedarse, seguir enseñando esta danza que tanto le gusta? « No sé lo que pasará mañana. Vivo al día porque al vivir en el futuro uno se pierde el presente. ¡Lo que sí es seguro es que no me veo sin la danza! »

***Asha MERALLI 12/05/2008***